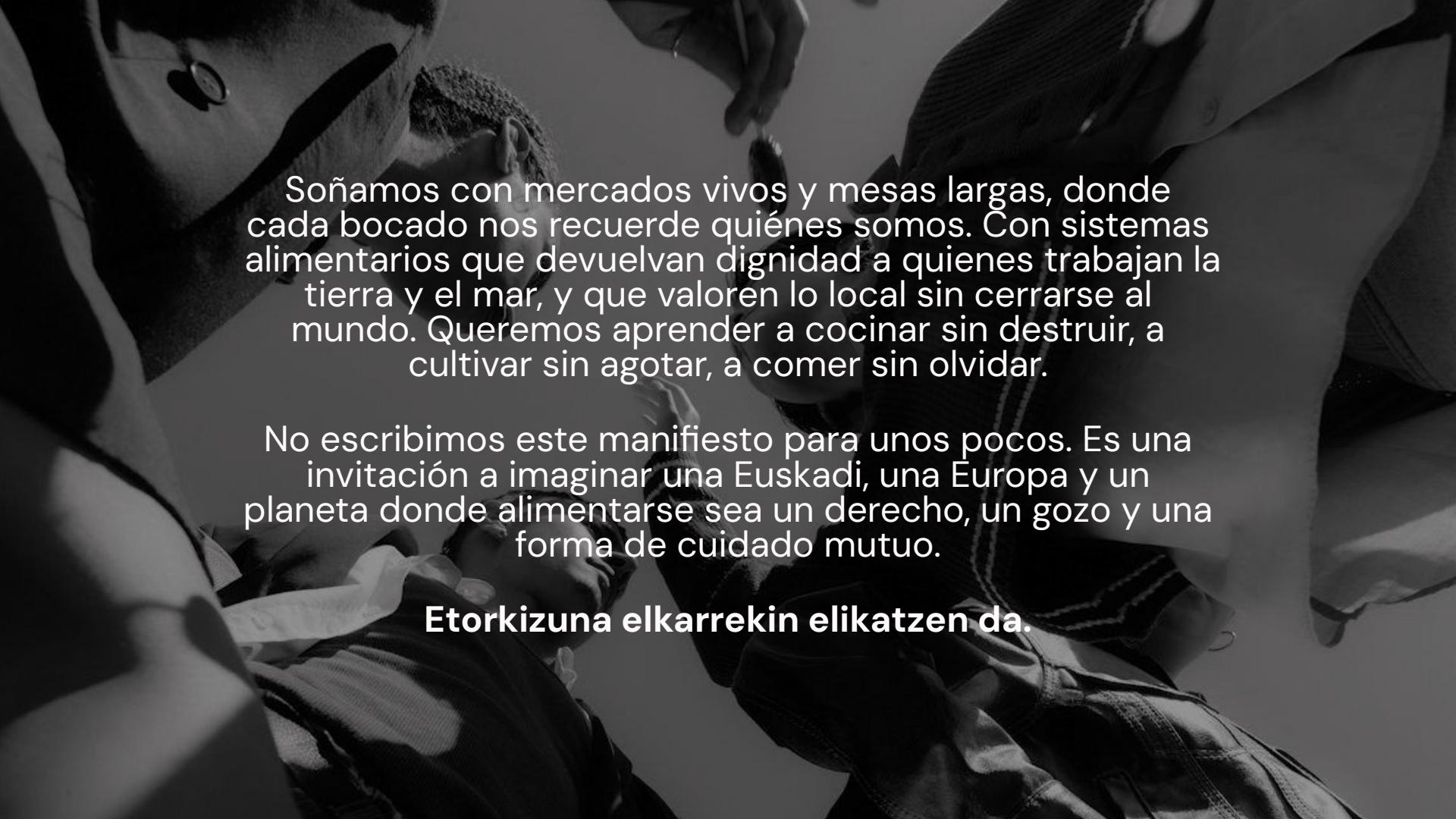




MANIFIESTO

Nos enseñaron a comer sin mirar, a llenar la despensa sin pensar de dónde venía lo que nos alimenta. A confundir la abundancia con el bienestar, y el progreso con la velocidad. Pero hemos aprendido que el futuro no se sirve hecho: se siembra, se cocina, se comparte.

Estamos aquí para imaginar un tiempo en el que la comida vuelva a tener alma. Donde producir sea cuidar, cocinar sea crear y comer sea un acto de comunidad. Queremos una innovación que no desarraigue, sino que conecte; una tecnología que acompañe a quienes cultivan y a quienes transforman, que respete los ritmos de la tierra y de las personas. Creemos que el bienestar no puede medirse en calorías, sino en vínculos, en justicia y en placer compartido.



Soñamos con mercados vivos y mesas largas, donde cada bocado nos recuerde quiénes somos. Con sistemas alimentarios que devuelvan dignidad a quienes trabajan la tierra y el mar, y que valoren lo local sin cerrarse al mundo. Queremos aprender a cocinar sin destruir, a cultivar sin agotar, a comer sin olvidar.

No escribimos este manifiesto para unos pocos. Es una invitación a imaginar una Euskadi, una Europa y un planeta donde alimentarse sea un derecho, un gozo y una forma de cuidado mutuo.

Etorkizuna elkarrekin elikatzen da.